

Según el sistema de clasificación ambiental de la CII, a este proyecto corresponde la categoría III porque puede tener como resultado ciertos efectos que pueden evitarse o mitigarse acatando normas de desempeño, directrices y criterios de diseño generalmente reconocidos. Entre los principales factores ambientales y laborales relacionados con este proyecto figuran los siguientes: manejo de efluentes líquidos, control de calidad e inocuidad de productos, seguridad personal y respuesta a emergencias (particularmente relacionadas con el uso de amoníaco), y reubicación de personal por traslado de plantas.

2. Principales impactos al medio ambiente

Manejo de efluentes líquidos

El Complejo Industrial Montevideo (CIM) es la planta de Conaprole que presenta el mayor desafío desde el punto de vista de manejo de aguas residuales, por su ubicación en la zona suburbana de la ciudad de Montevideo y la limitada disponibilidad de tierra para realizar el tratamiento. Se trata de una zona que no posee saneamiento por lo que debió proyectarse una planta de tratamiento y un pozo de bombeo de los efluentes, que vierte a un colector municipal ubicado a 800 metros de distancia. El tratamiento previo, ubicado en el predio de Conaprole, consiste en un proceso físico-químico mediante coagulación con cloruro férrico, floculación hidráulica y clarificación por aire disuelto, combinado con una digestión y desecación de lodos antes de ser dispuestos como relleno sanitario.

Las restantes plantas industriales de Conaprole se encuentran en condiciones más ventajosas para realizar el tratamiento por encontrarse en zonas rurales o semi-rurales. En cuatro de las plantas (8, 10, 11 y 14) se dispone de lagunas de tratamiento con posterior infiltración al terreno, mientras que en tres de ellas (7, 9 y 16) se realiza vertimiento directo a curso de agua posterior al tratamiento. Se está trabajando en la instalación de humedales como forma de contar con un pulmón adicional y como forma de postratamiento de desinfección. En todos los casos se dispone de un sistema de monitoreo de los parámetros de vertimiento.

Desechos sólidos

Conaprole se ha planteado el reciclado de algunos materiales como polietileno, papel y plásticos, logrando en algunas de sus plantas buenos niveles de recuperación. A su vez, comercializa materiales como bolsas de azúcar y chocolate, recipientes de productos de limpieza, tambores de jugo de fruta y pallets de madera.

Conaprole, junto con la Administración Nacional de Enseñanza Primaria y diversas Intendencias Municipales, y el auspicio de la Dirección Nacional de Medio Ambiente, impulsó la Campaña de Reciclaje de la Bolsa de Leche a través de las escuelas de todo el país. El objetivo es sensibilizar a la población con el tema del tratamiento de residuos domiciliarios, buscando el cambio de comportamiento ciudadano. La campaña promueve el reciclado de las bolsas de polietileno para fabricar bolsas de residuos que utilizan las municipalidades, a la vez que se trata en las aulas la temática de los residuos sólidos y el reciclaje.

3. Seguridad e higiene ocupacional

El Departamento de Seguridad de Conaprole está encargado de orientar los esfuerzos en seguridad y salud ocupacional en la empresa. Para ello cuenta, con un coordinador de seguridad en cada planta, brigadas de emergencia y el asesoramiento del Banco de Seguros del Estado y la Dirección de Bomberos. A partir de una Política de Seguridad y Salud Ocupacional, Conaprole ha elaborado procedimientos para evaluar y minimizar riesgos en las tareas, proporcionar medios de protección

personal y establecer planes de evacuación.

En el caso del manejo del amoníaco, Conaprole sigue las prácticas recomendadas en el "Fire Protection Handbook" (NFPA), que implica un adecuado diseño de los locales. Las salas cuentan con equipos de combate de incendio y equipos de protección personal.

Los procedimientos de seguridad de la cooperativa se complementan con la capacitación específica a los distintos niveles.

4. Prácticas laborales

Conaprole cumple con las leyes nacionales relativas a lo laboral. Entre las principales normas laborales de aplicación y cumplimiento se consideran: las prestaciones de ley, la libertad de asociación y organización en representaciones sindicales de trabajadores, prohibición del trabajo forzado, prohibición de explotación y abuso del trabajo infantil, la no-discriminación laboral, la cobertura médica y seguro de accidentes laborales. Los empleados de Conaprole se encuentran asociados a una organización sindical (Asociación de Obreros y Empleados de Conaprole).

5. Gestión y aseguramiento de la calidad y seguridad alimenticia

En julio de 2003 Conaprole implementó el Sistema de Gestión de la Calidad (SGC) basado en la metodología HACCP e ISO 9001:2000. A partir de una Política de Calidad definida por el Directorio, se elaboraron tres documentos básicos: (i) Manual de Calidad, que, entre otras cosas, define la estructura jerárquica responsable de implementar y gestionar todos los aspectos relacionados con la calidad; (ii) Manual de Procedimientos que define aspectos tales como controles, documentación, acciones correctivas, acciones preventivas, auditorías, etc.; y (iii) Manuales de Planta donde se detallan los procesos de elaboración. Se creó un Comité de Calidad, integrado por Directores y Gerentes, para establecer objetivos de calidad, planificar las acciones a llevar a cabo, revisar el SGC para asegurar su consistencia, adecuación y efectividad y planificar auditorías de calidad.

La División de Gestión Integrada de la Calidad, dependiente de la Gerencia General, es responsable de implementar el sistema integrado de calidad, certificar los procesos, auditar el sistema y dar seguimiento a las no conformidades, capacitar al personal involucrado, recabar información y analizarla, e interactuar con todas las áreas de la empresa para llevar a cabo su cometido.

La División Laboratorio Central de control de calidad, dependiente del Área Industrial, es responsable del funcionamiento de los laboratorios de las plantas industriales, que analizan productos semielaborados o elaborados de distintas etapas del proceso productivo.

Uno de los requisitos básicos para el aseguramiento de la calidad fue la revisión de todas las fuentes de abastecimiento de agua de las plantas. Excepto en el caso del CIM, donde el abastecimiento proviene de la red pública, en todas las demás plantas el abastecimiento de agua proviene de perforaciones hechas en el terreno. Se hizo un pormenorizado estudio de cada una de las perforaciones para asegurarse que las plantas cuentan con agua en cantidad y calidad suficiente, que llevó a realizar acciones correctivas tales como: abandono de algunas perforaciones (particularmente en aquellos casos de pozos que interconectaban acuíferos), el sellado de las bocas de entubado, la desinfección de pozos y tanques (mediante equipos de cloración automáticos), la puesta en funcionamiento de nuevas perforaciones, la automatización y control de los sistemas de bombeo, y varias otras obras de adecuación. Existe un plan de monitoreo de la calidad del agua con muestreos periódicos.

6. Reubicación de personal

A raíz de la inauguración del CIM, planta que concentra los procesos de las antiguas Plantas N°1 y N°2, Conaprole tuvo necesidad de reubicar y reducir su personal. La empresa desarrolló un Plan de Desvinculación de Personal, de tal manera de mitigar los efectos adversos sobre el personal afectado. El plan consta de tres componentes básicos: (i) un programa de desvinculaciones voluntarias con un premio incentivo, al cual se acogieron 203 trabajadores en los últimos 3 años; (ii) un programa de prejubilación para funcionarios mayores a 55 años, avalado por el Banco de Previsión Social (BPS), que mantiene aportes de la empresa a la seguridad social y un sueldo nominal hasta que el mismo llegue a la edad de jubilación, más un adelanto sobre el premio de retiro. A este programa se han adherido 174 trabajadores; y (iii) reubicación de funcionarios en otras plantas de Conaprole, con una contribución monetaria de la empresa para cubrir costos de traslado, lo cual ha resultado en 112 traslados efectivos. La empresa no ha despedido personal como consecuencia del traslado de sus plantas.

7. Control y seguimiento

Conaprole elaborará, a satisfacción de la CII, un Plan de Gestión Ambiental (PGA) para asegurar el cumplimiento de la normativa nacional y las pautas de la CII con respecto a los aspectos medioambientales y de seguridad e higiene laboral. El PGA incluirá un informe anual con información sobre: manejo de efluentes líquidos, programas de entrenamiento sobre salud, seguridad ocupacional y respuesta a emergencias, informe de accidentes y la evolución del programa de reubicación de personal.